

Todos. Qué es esto?

Nim. Vuestro Rey soy; ¿pues por qué
Me quitais la vida? ¿el reino
No basta?

Astr. Cielos, qué oigo!
Rendida sus plantas beso,
Aunque temple mi alegría
El dolor de verte ageno.

Lis. Vasallos, bien claro está
De entender tan gran suceso,
Y que fue, pues Nimias vive,
Semiramis la que ha muerto.

Lic. Su soberbia hizo, sin duda,
La traicion de aqueste truco.

Dentro LIDORO.

Lid. De Semiramis es este
El gran palacio, entrad dentro;
Que en ella ahora me falta
De vengar aquel desprecio.

Salen LIDORO, IRAN, ANTEO y los
Soldados.

Lis. No podrás en ella ya,
Poderoso Rey, supuesto
Que ella murió, y Nimias vive.

Lid. Pues si vive á quien yo debo
La libertad, que me dió,
Y no fue quien me dió luego
La segunda prision, vean,
Que aquel favor le agradezco,
Y esta victoria no sigo,
Pues que las armas suspendo.

Iran. Yo tambien le reconozco
Los favores, que te ha hecho.

Nim. Yo agradecido á los dos,
Pago á Astrea lo que debo,
Y perdono á quien estuvo
Culpado en tenerme preso,
Porque de la Hija del Aire
La historia acabe con esto.

XXXII.

NI AMOR SE LIBRA DE AMOR.

PERSONAS.

CUPIDO.

ARSIDAS, Rey de Chipre.

LIDORO, Rey de Ateron.

ATAMAS, Rey de Egnido.

ANTEO.

FRISO, gracioso.

FABIO }
LIBIO } criados.

PSIQUIS, Infanta de Egnido.

ASTREA su hermana.

SELENISA, su hermana.

FLORA, Dama.

Soldados.

Músicos.

Acompañamiento.

JORNADA I.

Sale un Coro de música, y detras SELENISA con
guirnalda; y con la copla, que se canta y repre-
senta, dan vuelta al tablado, yéndose, á tiempo,
que por una parte salen LIDORO y FABIO,
y por otra ARSIDAS y LIBIO.

Selen. Venid, hermosuras felices, venid,.....

Cor. 1. Venid, hermosuras felices, venid,.....

Selen. Á hacer sacrificios hoy,.....

Cor. 1. Á hacer sacrificios hoy,.....

Selen. Á la Diosa de la hermosura,.....

Cor. 1. Á la Diosa de la hermosura,.....

Selen. Que es hija de nieve y madre de ardor.

Cor. 1. Que es hija de nieve y madre de ardor.

Selen. Venid, venid con planta veloz

Al templo divino de Vénus y Amor.

Cor. 1. Venid, venid con planta veloz

Al templo divino de Vénus y Amor.

Ars. Si esta es Selenisa, Fabio,

Dichoso mil veces yo.

Lid. Yo mil veces infelice,

Si la que mirando estoy,

Libio amigo, no es Astrea.

Fab. ¿Tanto el verla te agradó?

Ars. ¿A quién pudiera dejar

De agrandar su perfeccion?

Lib. ¿Tan bella te ha parecido?

Ars. No ví hermosura mayor.

Todas. Venid, venid con planta veloz.

[Vase el primer Coro.]

Sale el segundo Coro y detras ASTREA con guir-
nalda, dando vuelta al tablado.

Astr. Llegad, hermosuras felices, llegad,.....

Cor. 2. Llegad, hermosuras felices, llegad,.....

Astr. Á ofrecer adoracion,.....

Cor. 2. Á ofrecer adoracion,.....

Astr. Al hermoso prodigio, que flecha,.....

Cor. 2. Al hermoso prodigio, que flecha,.....

Astr. Arpones á un tiempo de agrado y rigor.

Cor. 2. Arpones á un tiempo de agrado y rigor.

Astr. Llegad, llegad con planta veloz

Al templo divino de Vénus y Amor.

Cor. 2. Llegad, llegad con planta veloz

Lid. Al templo divino de Vénus y Amor.

Ya no importa que no sea

Astrea la que pasó

Primero, si esta lo es.

Fab. ¡Qué apacible condicion!

Ars. ¡Ay Fabio, si fuera esta

Selenisa, y la otra no!

Fab. Qué importará? si en viniendo

Otra cualquiera, señor,

Lo mismo dirás; que siempre

La postrera es la mejor.

Todas. Llegad, llegad con planta veloz.

[Vase el Coro segundo]

Sale el Coro tercero, y detras PSIQUIS con
guirnalda.

Psig. Corred, hermosuras felices, corred,.....

Cor. 3. Corred, hermosuras felices, corred,.....

Psig. Á rendir el corazon,.....

Cor. 3. Á rendir el corazon,.....

Psig. Á la deidad, que vibra en sus ojos,.....

Cor. 3. Á la deidad, que vibra en sus ojos,.....

Psig. Los arcos de Diosa y las flechas de un Dios.

Cor. 3. Los arcos de Diosa y las flechas de un Dios.

Psig. Corred, corred con planta veloz

Al templo divino de Vénus y Amor.

Cor. 3. Corred, corred con planta veloz

Al templo divino de Vénus y Amor.

Lid. O Júpiter! ¿qué asombro es el que miro?

Ars. ¿Qué portento, o Apolo! es el que admiro?

Lid. No hizo naturaleza

La rara perfeccion desta belleza.

Ars. Por ostentar el cielo su luz pura,

La fábrica dictó desta hermosura.

Lid. ¡O quiera el hado, que esta fuese Astrea!

Ars. ¡O quiera amor, que Selenisa sea!

Todas. Corred, corred con planta veloz

Al templo divino de Vénus y Amor. [Vanse.]

Fab. ¿De qué te has suspendido?

Lid. Al prodigio que ví, perdí el sentido.

Lib. ¿De qué te has elevado?

Ars. Al asombro que ví, quedé admirado.

Lib. ¿Pues no fue la primera

Muy hermosa?

Lid. Confieso que lo era,

Mas fue flor, que, aunque hermosa,

Se marchitó á la vista de la rosa.

Fab. ¿Muy bella no dijiste
Que era la primera que aquí viste?
Ars. Sí; pero rosa fue, que, aunque fragante,
Se oscureció á la vista del diamante.
Lib. ¿La segunda no fue divina y bella?
Lid. Fue un diamante á la vista de una estrella.
Fab. ¿La otra despues no te agradó?
Ars. Sí; pero
Fue una estrella á la vista de un lucero.
Lib. ¿No estimaras entonces su fortuna?
Lid. Ya fue lucero á vista de la luna.
Fab. ¿No murieras entonces en su abismo?
Ars. Ya fue la luna á vista del sol mismo.
Lid. ¿Porque esta mas hermosa,.....
Ars. Porque esta mas brillante,.....
Lid. Entre comunes flores fue la rosa.
Ars. Entre comunes rosas fue el diamante.
Lid. Fue estrella.
Ars. Fue lucero.
Lid. Fue la luna.
Ars. Fue el sol.
Los dos. Fue el cielo entero.
Ars. ¿O quiera amor, que Selenisa sea!
Lic. ¿O quiera el hado, que esta fuese Astrea!
Lib. De esta gente que vemos
Saber los nombres de las tres podemos.
Fab. De aquestos que miramos
Saber podemos lo que deseamos.
Lid. Dices bien, llegar quiero. [*Llegan.*]
Ars. La licencia, que tiene un forastero,
Disculpe. Mas qué veo!
Lid. ¿Si es acaso ilusion de mi deseo?
Arsidas generoso!
Ars. Lidoro invicto! ¿Yo tan venturoso,
Que en la isla de Egnido
Hallaros tan acaso he merecido? [*Abrázanse.*]
Lid. Á gran ventura tengo,
Que en ella os halleis vos, cuando á ella vengo;
Pues aunque haya deseado
Estar desconocido y disfrazado,
Necio con novedad, Arsidas, fuera,
Si con vos el recato se entendiera.
Ars. Y yo lo mismo digo,
Que sois, Lidoro, mi mayor amigo;
Tanto, que al escucharos hoy, y al veros
Aquí, hasta en eso estimo pareceros;
Que tambien he venido
De secreto á la isla.
Lib. Dicha ha sido,
Fabio amigo, el hallarte
En aquesta ocasion.
Fab. Tú en esta parte?
Dame, Libio, los brazos.
Lib. Serán de mi amistad eternos lazos. [*Abrázanse.*]
Fab. Por lo menos seremos hoy testigos
De una gran novedad.
Lib. Qué es?
Fab. Ser amigos,
Siéndolo nuestros amos,
Sin revolver familias.
Ars. Pues que estamo
En una misma duda,
Hoy á sacarle el uno al otro acuda.
Lid. Decis bien, y yo quiero
Ser el que della á vos libre primero.
Despues que á daros socorro
Partí á Chipre, vuestro reino,
En las guerras, que tuvisteis
Con Pandion, aquel soberbio
Monstruo, que de la fortuna
Pretendia entonces serlo,
Quitando de vuestras manos
Y sienes laurel y cetro;
Despues que su armada visteis

Por mí derrotada, á tiempo
Que su ejército por vos
Desbaratado y deshecho,
Tomó la vuelta de Acaya,
Por tierra y por mar huyendo;
Y despues en fin que yo,
Dejándoos triunfante y quieto,
Dejé descansar á Marte,
Colgando el arnes sangriento,
Por último adorno suyo,
En primer servicio vuestro:
Traté de tomar estado;
Y entrando conmigo mesmo
En consejo, si es que el propio
Ser puede el mejor consejo,
Pedí á Atamas, Rey de Egnido,
Que me diese en casamiento
La una de sus tres hijas,
Por haber oido, que el cielo
Á todas tres las dotó
De beldad, gracia é ingenio;
Tanto, que Páris confuso
No determinara el premio
De aquella manzana de oro,
Viendo entre las tres suspenso,
Cuanto litigan iguales
De su justicia el derecho
Mejor (ó mente la fama),
Que Juno, Pálas y Vénus.
Atamas pues respondió
Agradecido á mi intento,
Que de la beldad de Astrea
Me haria dichoso dueño;
Ni la mayor, ni menor
De sus hijas, porque atento
Á que la heredera suya
No hubiese de ir á otro imperio
Á vivir, no me ofrecia
La mayor, que á lo que pienso
Es Selenisa. Yo pues,
Ni dudando, ni creyendo,
Como antes dije, á la fama
Altos encarecimientos,
Lo que oyeron los oidos,
Acrisolar quise cuerdo
Al exámen de los ojos;
¿Porque qué importa en efecto,
Que á todos parezca hermosa
Una muger en extremo,
Si al que ha de vivir con ella
No consigue el parecerlo?
No siempre el agrado está
Vinculado á lo perfecto,
Agrado hay voluntarioso,
Que se contenta con menos;
Porque tiene ciertos casos
Reservados el afecto
Para sí, que nadie puede
Ni alcanzarlos, ni entenderlos.
Tal vez vemos desdichada
Una hermosura, y tal vemos
Dichosa la mediana
De un parecer; porque es cierto,
Que, aunque amor todo es cuestion,
Es cuestion sin argumento.
Y así nadie le concluye
Á razones, que por eso
(Aunque es el frase vulgar,
Decirle aquesta vez tengo)
Aquello que atrae se llama
Un no sé qué, concediendo,
Que el no saberlo disculpa
La culpa del no saberlo.
En fin amor del oido

Pocas veces hizo aprecio;
Porque cuando escucho yo
Unas señas, voy haciendo
De las voces que percibe,
Ausente mi entendimiento,
Un concepto acá en la idea;
Y si no sale el concepto
Como le formo, se halla
Burlado mi pensamiento:
Lo que no pasa á los ojos,
Porque no perciben ellos
El objeto imaginado,
Sino realmente el objeto.
Y así, por no dejar nunca
Escrupuloso el deseo,
Si Astrea no fuese como
La imaginase, sabiendo
Que hoy en Egnido se hacen
Los sacrificios.....
Ars. Teneos;
Que quiero yo proseguir,
Pues á lo que considero,
Ya que hasta aquí parecido
Ha sido el discurso nuestro,
Es preciso que tambien
Haya desde aquí de serlo;
Y así, por partir, Lidoro,
De la relacion el tiempo,
Pues lo que me habeis contado
Habia de ser lo mesmo
Que yo os contara, asentando,
Que ya en el mundo no es nuevo
El que concurran tal vez
Dos en un mismo concepto,
Proseguiré, porque en uno
Se sepan ambos intentos:
Si bien será menester
Prevenir, que los sucesos
Solo tienen diferencia,
En que la que yo pretendo
Es Selenisa; porque
No es para mí impedimento
Ser heredera de Egnido,
Y no haber de ir á mi reino;
Que habiendo quedado yo
De los pasados encuentros
Tan pobre, me es conveniencia
Dejar hoy por el ageno
Estado el propio. Y así
(Aquí quedásteis) sabiendo
Que hoy en Egnido se hacen
Los sacrificios de Vénus,
Y que todas las doncellas,
Desde la que ilustra el pecho
Real sangre á la mas humilde,
Al aire suelto el cabello,
Y coronadas de flores,
Con músicos instrumentos,
Y sus dones cada una,
Concurrer á aqueste templo
Á pedir para su estado
Á la Diosa los proverbios:
Yo, con deseo de ver
Á Selenisa primero
Que con ella me despose,
Quise venir encubierto
Á la isla, y por ser paso
De poder verla este puesto,
Que entre el templo está, y palacio,
En él he estado suspenso
De ver en las tres deidades
Tres bellísimos portentos,
Que parece que á porfía
La naturaleza ha hecho.

Dudoso pues de ignorar
Entre las tres cuales fueron
Sus nombres, á preguntaros
Llegué, diciendo.....

[*Dentro voces y ruido.*]

Todos [*dent.*] No hay Vénus;
Psiquis es de la hermosura
La Diosa.

Lid. Qué será aquello?
Fab. Qué os espanta? Habrán venido
Otros á ver de secreto
Sus esposas, y querrán
Proseguir tambien el cuento.

Unos [*dent.*] Viva Psiquis!

Otros [*dent.*] Psiquis viva!

Unos. Sus estatuas derribemos.

Otros. Profanemos sus altares.

Todos. Viva Psiquis, muera Vénus!

Ars. ¿Qué novedad será esta?

Lid. Todo es confusion y estruendo.

Todos. Viva muera, Psiquis viva!

[*Dentro ATAMAS.*]

Atam. Vasallos, amigos, deudos.....!

Todos [*dent.*] Es en vano. Viva Psiquis!

[*Salen ANTEO y FRISO.*]

Ant. Raro caso!

Fris. Y aun espeso.

Ant. ¿Que siempre, Friso, has de estar
Loco? ¿Cuándo salgo huyendo,
Por no ser cómplice (ay triste!)
En tan sacrilego intento,
De burlas hablas?

Fris. ¿Qué quieres,

Si nací así?

Ars. Caballero,
Si el serlo los dos, y el ser
De mas á mas forasteros,
En cualquiera ilustre sangre
Halla noble acogimiento,
Decidnos, ¿qué novedad
Es esta?

Ant. Escuchad atentos;

Que á precio de desahogar
Mis penas y sentimientos
Os buscara, agradecido
Á que quisierais saberlos.

Fris. Qué miro? ¿Arsidas no es este, [*aparte.*]

Y aquel Lidoro? ¿encubiertos
En Egnido, y disfrazados?
¿Mas quién me mete á mí en esto?

Ant. Los moradores de Egnido,
Isla consagrada á Vénus,
Por heredada costumbre
Y ceremonia tenemos
Hacerla todos los años
Fiestas en aqueste templo,
En cuyas aras su imagen
Tiene religioso asiento.
Las jóvenes hermosuras,
Que estado esperan, con zelo
Devoto, como al fin, madre
De Amor, la ofrecen inmensos
Dones, para que felices
Las haga en su casamiento;
Que aun las deidades se obligan
De la dádiva y el ruego.
Á este culto pues la Diosa,
En fe de agradecimiento,
Responde tal vez de algunas
Los hados malos ó buenos.
Entre las varias beldades,

¿No tiembla el mundo de ver,
Que está de venganza Amor?
Prosiguiendo á vista
De mis injurias.....
Ély Mus. Pues que Vénus envidia
La beldad suya
Psiquis es la Diosa
De la hermosura. [Vase.]

Salen SELENISA, ASTREA, ATAMAS y FLORA.

Atam. Astrea, no me consueles
En desdicha tan precisa;
No procures, Selenisa,
En fortunas tan crueles
Mi sentimiento aliviar.

Astr. Advierte.....

Atam. Qué he de advertir?

Selen. Oye.....

Atam. Qué tengo de oír?

Las dos. Mira.....

Atam. Qué puedo mirar?

Astr. Que tal vez, aunque los cielos
Amenazan con rigor,
Sabén temprarle, señor,
En la ejecucion.

Atam. Consuelos
Inútiles para mí
Intentó vuestra porfía.
¡Ay hermosa Psiquis mía!
Selen. No se remedian así
De los hados los efectos.
Si Vénus amenazó
Á Psiquis, Júpiter no;
Y puesto que los decretos
De otros dioses revocar
El puede, pídele á él
Temple el rigor del cruel
Amenazado pesar.

Atam. Dices bien; y dando indicios
De mi dolor y mi fe,
Hoy á Júpiter haré
En su templo sacrificios,
Á ver, si de mi infelice
Suerte se llega á doler.

Astr. Bien harás; acude á ver
Lo que Júpiter te dice.

Atam. ¿Adónde Psiquis está?

Flor. Desde que en palacio entró,
En su cuarto se encerró,
Diciendo á voces, que ya
Ni aun el sol la habia de ver,
Porque solicita, allí
Encerrada, ver, si así
Puede el influjo vencer,
Que la amenaza.

Atam. Si ha sido
Envidia de su hermosura,
Por quien Vénus la procura
Tanto rigor, ha elegido
Buen medio en que no la vea
Nadie en el mundo; quizá,
No viéndola, cesará
La envidia en Vénus. Tú, Astrea,
Y tú, Selenisa, (ay Dios!)
De nadie la dejéis ver;
Sus guardas habeis de ser,
Mirad por ella las dos,
En tanto que mi dolor
Va á Júpiter soberano,
Aunque temo hallarle en vano
Contra la madre de Amor.

Flor. Buena comision ha sido

[Vase.]

[Vase.]

La que os ha dado.
Astr. Él desea,
Que nadie de Psiquis vea
La hermosura, persuadido
Á que solamente es ella
De su desdicha ocasion.

Selen. Pues no es tanto perfeccion,
Como influjo de su estrella.

Astr. Claro es.

Flor. Sí; pues en vosotras
La misma envidia no vi. —
¿Qué damas no hablan así *[aparte.]*
En ausencia de las otras?

Astr. Otra la plática sea,
Y quédese para hermosa.
¿Estás, dime, muy gustosa
De tomar estado?

Selen. Astrea,
Gustosa, ni disgustada
De Arsidas estoy; porque,
Como no le vi, no sé
Si me agrada ó no me agrada.

Flor. ¿No es rigor, que una muger,
Porque principal nació,
Case con quien nunca vió?

Astr. Yo me alegrara de ver
Á Lidoro, antes que el sí
Diese.

Selen. Yo á Arsidas. Mas ya
No podrá ser.

Sale FRISO.

Fris. ¿Si estará *[aparte.]*

Astr. Flora acaso por aquí?

Astr. ¿Cómo, sin mirar primero
El decoro que agraviais,
Hasta aquí, Friso, os entraís?

Fris. Como soy un majadero.

Selen. Qué es eso?

Astr. Que ese criado
De Anteo se entró hasta aquí.

Flor. Disimularé, que á mí *[aparte.]*
Busca. — Es un desvergonzado,
Atrevido, y cada dia.....

Fris. Flora me acusa; ¿no fuera *[aparte.]*
Bueno, que á voces dijera,
Que á ella á buscarla venia?

Selen. Qué quereis? decid.

Fris. Qué aprieto! *[aparte.]*
Pero de un camino haré
Dos mandados, y diré
La disculpa y el secreto. —
En entrar aquí, por Dios!
Que culpa ninguna ha habido,
Sino un caso, en que habeis sido
Interesadas las dos.
Si os enojé, antes de oírle
Me iré.

Selen. Manda detenerle.

Flor. No os vais.

Fris. Ya desean saberle *[aparte.]*
Tanto como yo decirle.

Flor. Él á buscarme venia, *[aparte.]*
Y como á las dos ha hallado,
Algun enredo ha pensado.

Astr. Decid.

Fris. Oid la historia mia.
Antes que á servir á Anteo,
Mi señor y vuestro primo,
Desde Chipre, que es mi patria,
Viniese al reino de Egnido,
Soldado fui en Chipre, cuando
Á Arsidas, su Rey invicto,
Pendion, un bárbaro isleño

Cosario del Ponto, quiso
Tiranizarle el laurel,
En cuyo grave conflicto
Lidoro, Rey de Ateron,
Auxiliar de Arsidas vino.
Habiendo dicho, que allí
Me hallé, no dudo, que he dicho,
Que allí conocí á los dos;
Pues serian conocidos
Bastantemente dos Reyes
En sus ejércitos mismos,
Donde aun los menos amados
Son, por lo menos, bien vistos.
Bien pudiera detenerme
En contar los hechos míos,
Pues viene á ocasion decir,
Que desta espada á los filos
La victoria se debió;
Mas no quiero inadvertido,
Que ponga en duda el hacerlos
La liviandad del decirlos.
Vamos pues al caso. Hoy
Entre la gente, que ha habido
Forastera, disfrazados
Á los dos juntos he visto.
Y habiendo sabido yo,
Porque todos lo han sabido,
Que las dos para los dos
Teneis cierto desafío
Aplazado, cuidadoso
Vengo á daros el aviso
De que ya estan en campaña
Los contrarios; pues si sigo
La metáfora, lo propio
Es contrarios, que maridos.
No puedo yo de los dos
Revelaros los motivos;
Pero bien á poca luz
Se deja entender, que ha sido
Fineza ó desconfianza.
Lo que aseguro y afirmo
Es, que no pude engañarme
En las señas; que testigo
Ratificado, no solo
Entre el confuso bullicio
Los vi, pero entrando ahora
Á este hermoso paraiso,
Volví á verlos, brujuleando,
Recatados y advertidos,
Las ventanas del terrero,
Y aun á los umbrales mismos
Los dejé destes jardines,
Con deseo (ó yo adivino
Mal en esto de deseos)
De entrar en ellos. Si os sirvo
En haberos avisado,
Solamente en premio os pido
El perdon de tal arrojó;
Que no viviré, si miro
Dos ángeles enojados,
Y mas ángeles tan lindos.

Flor. ¿Dónde este embustero halló *[aparte.]*
La mentira que ha fingido?

Astr. No solo de la osadía,
Que de verte aquí sentimos,
Te has desempeñado, pero
Te estimamos el aviso.

Flor. El embuste le creyeron; *[aparte.]*
Pero es achaque del siglo.

Selen. Parece, hermana, que el cielo
Á lo que hablábamos quiso,
Trayéndonos á los dos,
Responder agradecido.

Ars. Si ellos han venido á vernos

No creyendo sus oídos
La opinion de nuestra fama,
Hagamos las dos lo mismo.
Selen. ¿Cómo, Friso, podría ser,
Que las dos en este sitio
Veamos á los dos, sabiendo
Cual Arsidas haya sido,
Y cual Lidoro?

Flor. Aquí es donde *[aparte.]*
Le cogen.

Fris. Vaya de arbitrio. — *[aparte.]*
Entre las rosas y flores
Deste verde laberinto
Las dos os esconded; yo,
Haciéndome enconradizo
Con ellos, sin darme nunca
De quien son por entendido,
Á este jardin los traeré,
Diciendo, que por mi oficio
Puedo enseñarse, puesto
Que en el caso no hay peligro;
Pues quien pudiera ofenderse,
Es cómplice del delito.

Flor. ¿Cómo este loco se atreve *[aparte.]*
Á hacer verdad lo que ha dicho?

Astr. Bien lo dispones.

Fris. Aun mas
He de hacer.

Selen. Qué es?

Fris. Que advertido,
Porque los veais mejor,
Traeré por aquí conmigo
Á cada uno de por sí,
Misterio haciendo exquisito,
Que no vengan los dos juntos.
Y porque ellos discursivos
No entren en malicia, al ver
Que á ellos solos los elijo
Entre tantos forasteros,
Con otros haré lo mismo
Antes ó despues.

Astr. Bien dices.

Selen. Todo á tu ingenio lo fio.

Fris. Pues á esconderos.

Selen. Yo, Astrea,
Á esta parte me retiro.

Astr. Vete tú, Flora, yo á estotra. *[Escóndense las dos.]*

Flor. ¿De quién, dime, has aprendido,
Friso, á mentir tan sin miedo?

Fris. De tí; que como en tí vivo,
Miento por concomitancia.
Mas vete; que divertidos
En el jardin se han entrado.

Flor. ¿Quién, puesto que todo ha sido
Mentira?

Fris. Y verdad en parte.

Flor. En qué?

Fris. En mentir á dos visos.
Mas luego lo sabrás todo. *[Vase Flora.]*

Salen LIDORO y ARSIDAS.

Lid. No perdamos, por remisos,
La ocasion que puede haber,
Por algun verde resquicio,
Para ver yo á Astrea, y vos
Á Selenisa. — Aunque finjo, *[aparte.]*
Que es Astrea, mi deseo
Miente, que á Psiquis me rindo.

Ars. Entremos en el jardin;
Que pues abierto le vimos,
No será culpa. — ¡Ay divina *[aparte.]*
Psiquis, por tí en nada miro!

Fris. ¿Qué atrevimiento es, señores,

Entrar tan inadvertidos
 Á este jardín, sin mirar,
 Que aquí ninguno ha tenido
 Tal licencia?

Lid. Como abierta
 La puerta está, presumimos
 No ser lugar reservado.

Fris. Perruna disculpa ha sido.
 Este jardín no se cierra,
 Porque él se guarda á sí mismo,
 Que es donde suelen estar
 Las Princesas. Y así idos.

Ars. Si el ser forasteros es
 Disculpa, admitidla os pido.

Lid. Pidoos, que nos disculpeis.

Fris. ¡Vive Dios, que me han temido! [aparte.
 Ello en palacio no hay cosa
 Como ser entremetido,
 Y tóquele ó no le toque,
 El hacerse uno ministro
 Es gran papel; que en efecto
 Quien hace ruido hace ruido.

Lid. Ver el jardín solamente
 Fue, hidalgo, nuestro designio;
 Mas ya sin verle nos vamos.

Fris. Por cierto, que vuestro estilo
 Merece que os sirva; pero
 No tengo orden, idos, idos.
 Mas algo ha de aventurarse
 Por quien tanto ha merecido.
 El jardín quiero enseñaros;
 Pero importa preveniros,
 Que cada uno de por sí
 En él ha de entrar conmigo;
 Porque en fin no se repara
 Tanto en uno solo.

Ars. Amigo,
 Nos hareis un gran favor.

Fris. Venid vos, y habiendo visto [á Arsidas.
 De paso fuentes y cuadros,
 Os saldreis por un postigo,
 Y volveré por vos luego. [á Lidoro.

Lid. Yo espero.

Ars. ¡Cielos divinos, [aparte.
 Haced, que yo á Psiquis vea,
 Que es la ventura á que aspiro!

Astr. ¡O cuanto sintiera, cielos, [aparte.
 Que fuese el hombre que miro
 Lidoro!

Selen. ¡Cuanto estimara, [aparte.
 Que Arsidas no hubiera sido!

Fris. ¿Qué os parecen estos cuadros?

Ars. Abreviados paraísos,
 Donde la naturaleza
 Se valió del artificio.

Fris. Pues hay por aquí adelante
 Mil primores escondidos,
 Que sé que estimareis verlos;
 Llegad.

Astr. ¿Si este loco quiso [aparte.
 Ponerme en esta ocasion,
 Por descubrirme, movido
 De interes?

Fris. Mas no llegueis;
 Porque ir de paso es preciso.
 Cual la tuve! Mientras voy
 Por el camarada, idos
 Por aquí.

Ars. Infelice soy, [aparte.
 Psiquis, pues que no consigo
 Arder un punto á los rayos
 De tus dos soles divinos.

Fris. Paseados, como rocines, [aparte.
 Dan de sanidad indicios

[Vase.

Los novios. Voy por el otro,
 Pues soy albeitar de lindos.

Sale CUPIDO en traje de gala, sin arco.

Cup. Viendo que se me ha ocultado [aparte.
 Psiquis con tanto retiro,
 Y que, aunque Dios, y no entro
 Donde no hallo algun resquicio,
 En forma humana, depuesta
 La aljaba y el arco mio,
 Aquí vengo, por no ser
 En las señas conocido,
 Trayendo sola esta flecha
 Por puñal, áspid bruñido
 De acero, en quien de las otras
 Todas las violencias cifro,
 Por si puedo ensangrentarla
 En su pecho siempre esquivo,
 Sin fiársela hoy al aire,
 Por no aventurar el tiro.

Fris. Ya el camarada salió [á Lidoro.
 Del jardín, venid conmigo.

Cup. Agradeceros sabré
 El favor.

Fris. Pues no os lo digo
 Á vos. — ¿Han visto qué hallado [aparte.
 Se entraba el señor lampiño?

Cup. Mereceros presumí
 Lo que otros han merecido.

Fris. No digo, que no entrareis;
 Pero luego. — Él ha venido [aparte.
 Bien, para hacer la deshecha
 De los otros.

Lid. ¡Sed benignos, [aparte.
 Cielos! ¡esta vez merezca
 Ver á Psiquis!

Fris. ¿No es florido
 Todo este vergel?

Lid. No ví
 Jamas tan hermoso sitio.

Fris. Pues aun no veis lo que hay.

Astr. De aqueste dice lo mismo, [aparte.
 Que del otro. ¡O nunca sea
 Aqueste Lidoro!

Selen. Impíos [aparte.
 Serán mis hados, si este
 Es Arsidas.

Fris. Descubriros
 Quiero una estatua divina
 De terso mármol, tan limpio,
 Que parece que está viva.

Selen. ¿Si aqueste intenta, atrevido, [aparte.
 Descubrirme?

Fris. Mas no puedo
 Detenerme, ya os han visto;
 Idos pues.

Lid. Soy desdichado, [aparte.
 Nada que intento consigo. [Vase.

Selen. Pero esperanzas me quedan [aparte.
 De que Arsidas no haya sido
 Ninguno destes, supuesto
 Que Friso, que traeria, dijo,
 Á otros antes y despues,
 Por deslumbrar el indicio.

Astr. De pena muriera, cielos! [aparte.
 Si Friso no hubiera dicho,
 Que entre otros los traeria.

Fris. Estos Príncipes invictos [aparte.
 No dirán: cansado estais,
 Arrrimaos á ese bolsillo.
 Veamos, si este, que en efecto
 Parece mancebo rico,
 Rocin heredado, da. —

Galan jóven, ya á serviros [á Cupido.
 Vuelvo.

Cup. Veré, si gustais,
 El jardín. — ¿Cuándo ha pedido [aparte.
 En el mas guardado muro
 Licencia de entrar Cupido?

Selen. Júpiter! qué es lo que veo? [aparte.

Astr. Apolo! qué es lo que miro? [aparte.

Selen. No ví jóven mas gallardo
 Jamas.

Astr. En mi vida he visto
 Tan bello ni airoso jóven.

Selen. Qué aire!

Astr. Qué talle!

Selen. Qué brio!

Astr. ¡Quiera Amor, que Arsidas sea!

Selen. ¡Quiera Vénus, que haya sido
 Lidoro!

Fris. Veis donde estais?
 Pues hay un grande artificio,
 Que es burlador; pero no
 Puedo ahora descubrirlo.

Selen. No quiero ver mas que á este.

Astr. No ver otro determino.

Salen las dos.

Fris. Idos presto, porque Astrea
 Y Selenisa han salido
 Al jardín; mientras yo llego,
 Haciéndoos espaldas, idos.

Cup. Sí haré. — Esto es haberme dado [aparte.
 Ocasión de que escondido
 Me quede en aquestas ramas,
 Hasta lograr mis designios. [Vase.

Astr. Ya basta, Friso, el exámen.

Selen. ¿Quién son estos tres que vimos?

Fris. El primero Arsidas fue.

Selen. Espiró de mi albedrio
 La esperanza que tenia.

Astr. Albricias, alma, que aun vivo.

Fris. El segundo fue Lidoro.

Astr. Poco me dura el alivio.

Las dos. Quién fue el otro?

Fris. Qué sé yo?
 Otro, que á este tiempo vino.

Astr. Calla, Friso, que me has muerto.

Selen. Calla, que me has muerto, Friso.

Fris. Mas me habeis muerto vosotras.
 ¿De qué sirve lo zafiro
 De una mano, si no sirve
 De dar quedo?

Selen. Astrea, lúcido
 Y galan Lidoro es.

Astr. No es de menos aire y brio
 Arsidas.

Selen. Qué ansia! [aparte.

Astr. Qué pena! [aparte.

Salen ATAMAS y ANTEO.

Atam. ¡O tonante Dios de Olimpo,
 Apaga el sañado fuego,
 Suspende el incendio activo,
 No el rayo vibres; que ya
 Te obedezco, ya te sirvo!

Ant. ¿Qué voces, señor, son estas?

Astr. Tú absorto?

Selen. Tú suspendido?

Todos. Qué es esto, señor?

Atam. No sé;
 Pero sí sé, pues que miro,
 No solo contra mi pecho,
 Pero contra toda Egnido,

El trisulco de tres llamas
 En purpureo fuego tinto,
 Cuando á Júpiter airado
 Tambien con Psiquis he visto,
 Que en desagravio de Vénus
 Me manda (el aliento frio
 Se me ha embargado en el pecho;
 Hielo soy, y fuego espiro)
 Me manda..... Pero la voz
 Del corazon al suspiro,
 Con andarle cada dia,
 Se le ha olvidado el camino. —
 Y pues me es fuerza el callarlo, [aparte.
 Para doblarme el sentirlo,
 Achaquemos al asombro
 La culpa del vaticinio. —
 No hagais caso (ay infelice!)
 Deste pasmo, este delirio;
 Que como el pasado asombro
 Me arrebató los sentidos,
 Aun no cobrado (¡ay de mí,
 Y cuan á mi costa finjo!)
 Con el primer susto hablaba,
 Sin atender, cuan benigno
 Ya Júpiter le mejora;
 (¡Qué mal el dolor resisto!)
 Pues me manda, (qué tormento!)
 Que hoy á Psiquis (qué martirio!)
 Lleve al gran monte de Oeta,
 Donde el caduco edificio
 De un desierto templo suyo
 Es corona de sus rizos,
 Que ella en él le sacrifique,
 Y aun ella sea el sacrificio,
 Con que de Vénus airada
 Templará el rigor esquivo.

Ant. Pues si al gran Júpiter miras
 Con eso, señor, benigno,
 Qué temes?

Atam. No sé qué temo.
 Vé tú á aprestar un navío,
 En que ha de ir.

Ant. ¡Ay Psiquis bella,
 No dudo, (otra vez lo digo)
 Si un monstruo ha de ser tu dueño,
 Que es monstruo de amor el mio. [Vase.

Atam. ¿Dónde está Psiquis?

Sale Flor a.

Flor. Ahora,
 Á pesar de sus gemidos,
 Rendida, no sé si al sueño
 Ó á algun mortal parasismo,
 Se ha quedado entre estas flores,
 Donde triste habia salido
 Á lamentar sus pesares.

Descúbrese PSIQUIS durmiendo.

Atam. Pues si yacen sus sentidos
 En la lisonja ocupados
 Del blando sueño, sin ruido
 Nos retiremos; dejemos
 Que goce el prestado alivio;
 Que harto que llorar la queda.

Selen. Ay jóven, no otra vez visto, [aparte.
 (¡Mal mi dolor se reprime!)
 ¿Qué veneno fue, qué hechizo
 El que diste al corazon? [Vase.

Astr. Ay jóven, no conocido, [aparte.
 ¿Qué género de prisiones
 Has echado á mi albedrio? [Vase.

Fris. Flora!